

Hna. Ann O Mahoney

1934 - 2023

Sab 3,1-4 Las almas de los justos están en las manos de Dios, y no les afectará ningún tormento. A los ojos de los insensatos parecían muertos; su partida de este mundo fue considerada una desgracia y su alejamiento de nosotros, una completa destrucción; pero ellos están en paz.



Esas palabras ilustran claramente la vida y la muerte de nuestra querida hermana Ann O Mahoney (Hna. Finbar) que partió de esta vida el 13 de octubre de 2023.

La hermana Ann nació el 21 de mayo de 1934 de Jeremiah O Mahoney y Bridie Donovan en Ballyourane, Caheragh, Drimoleague, Co Cork. Allí creció en el seno de una familia cariñosa y atenta que alimentó la fe y la creencia de que la vida es un don y que la presencia de cada uno contribuirá al bien de todos. No es de extrañar, pues, que cuando las Hermanas Maristas visitaron su escuela nacional, Ann levantara la mano cuando se mencionó la imagen de la vida como Hermana Marista.

Ingresó en la Congregación Marista en 1952 e hizo su primera profesión en 1954. Tras pasar un año en nuestra Casa Madre de Francia, Ann respondió a la llamada a la vida misionera y se unió a nuestras hermanas en Merryland, Australia. Siguió su formación como maestra en Woolwich. Hizo sus votos perpetuos en Merrylands en 1958. De 1959 a 1984 enseñó en Yasawa, Vatukoula, Lami, Nadi, Wailekutu, Varoka, en Fiyi.

Ann destacó en todos los aspectos de la vida académica en las misiones. Uno de los momentos culminantes de aquella época fue su trabajo en el Corpus Christi College, Lami, de 1971 a 1977. Aquí trabajó con el padre Dan Aherne, presidente del Corpus Christi College, formando a jóvenes profesores. Padre Dan dice que la Hna. Ann fue la mejor educadora con la que trabajó.

En 1987 Ann fue llamada a una nueva misión en África Occidental. Se trataba de una misión diferente, relativamente nueva y que carecía incluso de lo estrictamente necesario. Ann entró de lleno en esta Unidad, Farafenni fue su primer destino y más tarde Fajikunda. Como formadora, Ann compartió nuestro espíritu marista con muchas jóvenes que hoy son maristas, llenas de vida en la viña del Señor.

Sería un error por mi parte olvidar las grandes dotes de Ann para la comunicación. Se mantenía al día con sus amigos y era siempre una fuente de ánimo para los que la rodeaban.

En 2000, debido al deterioro de su vista, Ann regresó a su tierra natal para la alegría de su familia de sangre y de su familia marista en Irlanda. Sin embargo, su trabajo aún no había concluido. Durante los siete años siguientes dirigió el albergue de Grosvenor Road, en Belfast, un ministerio de atención, amor y respeto.

Por encima de todo, Ann amaba a su familia. Una gran tristeza que la acompañó durante toda su vida fue la muerte de su hermana menor Beth. Había esperado pasar horas felices con ella, pero no fue así. Dios tenía otros planes. Nos alegró mucho que el domingo anterior a la muerte de Ann asistiera a una maravillosa reunión familiar en casa de Beth rodeada por el marido de ésta, sus hijos ya mayores, primos y amigos. Ann se unió a la diversión, bailando, cantando, relatando recuerdos felices y tomando fotografías. Tres días más tarde, mientras Ann enseñaba las fotografías a su propia Comunidad, sufrió un grave derrame cerebral. Falleció en el hospital rodeada de las Hermanas Maristas y del Capellán del Hospital el 13 de octubre de 2023.



Ar dheis De go raibh a h-anam dillies

